

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

Miércoles 10 de diciembre de 1856.

AÑO II.—NUM. 595.

MADRID 10 DE DICIEMBRE.

Los esfuerzos de todos los partidos contrarios al moderado se dirigen hoy a dividirlo y fraccionarlo. Todos conocen respectivamente su propia impotencia para vencerlo frente a frente; todos tienen la profunda convicción de que solo será lanzado de las regiones del poder el bando conservador cuando sus divisiones intestinas lo debiliten y reduzcan a la nulidad. Por la misma razón, el primero, el mas grande y continuo ciudadano que nuestros amigos políticos deben procurar tener, es el de conservarse unidos y compactos.

Once años duró la pasada dominación de los moderados; y como duró once, hubiera durado muchísimos mas si solo hubiese tenido que resistir a los ataques de los progresistas. Al cabo de los once años estaba tan fuerte, mas fuerte contra esos ataques que al principio. Los progresistas mismos desconfiaban ya de volver jamás al poder, ni por medio de las luchas legales de la tribuna y de la prensa, ni por medio de conspiraciones y revueltas. Fue preciso, para que el partido moderado cayese, que unas fracciones suyas se colocaran enfrente de otras; fue preciso que sus discordias de familia se agriasen, se complicasen y llegaran hasta tomar el sangriento carácter de guerra civil.

Comparese la fuerza vital que tiene en el poder el partido moderado, con el progresista que es el único entre todos los demás que le ha vencido algunas veces. Llegado inesperadamente en julio de 1854 a la dirección de los negocios, el bando progresista dió en seguida señales de una debilidad que le amenazaba con una próxima derrota. Durante los dos años de su anárquica administración, ha tenido constantemente sobre sí el temor de verse a cualquiera hora reemplazado por los hombres de ideas y antecedentes conservadores, hasta que, al cumplirse los dos años, esos justos temores se vieron confirmados por la realidad.

Los progresistas fueron otra vez sustituidos por los moderados, y nuevamente se vio lo que en otras ocasiones; que al día siguiente de haber llegado al poder nuestro partido, lo ejerce ya con toda la plenitud de una dominación invencible, y que todos sus adversarios desesperan de que presencien la caída de su poder.

¿Aprovechará nuestro partido esas lecciones de la experiencia? ¿Comprenderá cuáles son sus mas esenciales necesidades, que se confunden con las verdaderas necesidades del país? Todo hasta ahora induce a creer que sí. El partido moderado se manifiesta dispuesto a no permitir que desaparezca su unidad de miras y de aspiraciones bajo el peso liviano de pasiones e intereses individuales. La totalidad del partido se agrupa en torno del ministerio presidido por el ilustre duque de Valencia, su mas genuino representante y legítimo caudillo. En frente de ese ministerio no se ha colocado ninguna fracción disidente del bando conservador, pues si se oye de cuando en cuando alguna voz desatinada que procura desentonar la armonía del conjunto, desde luego puede asegurarse que esa voz es la de alguna ambición impaciente o desmedida, y no la de ninguna escuela de doctrinas que procure por error y sin interés promover cisma dentro de la comunión ortodoxa del moderantismo.

Dentro de esa comunión no son hoy posibles ni el cisma ni la herejía; solo son posibles la unidad o la muerte. Uno de nuestros apreciados colegas de la prensa, abogando tambien pocos días ha en pro de la unidad de nuestro partido, llamaba *luteranos* a los que tratasen de romperla. No nos conformamos con la exactitud de la comparación que esa calificación encierra. Los disidentes no lograrían hoy dar vida a ningún

luteranismo, ni a ninguna clase de protestantismo o de secta de alguna importancia dentro del partido moderado. O sus esfuerzos no conseguirían absolutamente nada, o conseguirían la ruina común. Sinó llegaban a causar una división profunda y marcada entre nuestros correligionarios políticos, se hundirían bajo la condenación unánime, la rechilla y el anatema de todos los demás. Si alcanzaban a realizar la división, no habrían fundado una secta enfrente de la verdadera iglesia, sino que habrían envuelto a la una y a la otra en peligros y ruina inminente. Habrían abierto brecha anchurosa en los muros de la Ilion moderada para que por ella penetraran los griegos. Habrían sido los Belidos Dolos de nuestro tiempo y de nuestro partido.

Porque en el estado actual del país y del mundo, los que llamándose monárquicos y conservadores alzan una bandera de discordia entre los defensores de la monarquía constitucional, no solo deberían ser impugnados y combatidos por semejante falta de cordura, sino que merecerían la denominación de traidores. No es posible hacerse ilusiones; no es posible desconocer que las revoluciones y los períodos de anarquía porque hemos atravesado, han dado vida e incremento a los elementos anti-monárquicos, a los elementos anti-dinásticos, a los elementos anti-sociales, a los elementos bajo cualquier concepto enemigos de las ideas e intereses conservadores. No es posible desconocer que la causa de la sociedad, que la causa de la monarquía, que la causa del orden político exigen de un modo imperioso la unidad en el sistema y la unión de los esfuerzos de todos sus defensores. Unidos, son invencibles; desunidos, perderían el poder, como lo perdieron en julio de 1854, aun sin necesidad de que sean derrotados en ningún combate por el adversario común. En este estado, no puede nadie ir hacia la escisión por la senda de los errores inocentes, sino solo por el camino de la mas vituperable deslealtad.

El rey de Nápoles acaba de ser víctima de un atentado contra su vida, que afortunadamente no ha tenido graves consecuencias.

Mientras pasaba anteayer revista a las tropas, según es costumbre en aquel país todos los años en el día de la Concepción, un soldado asestó al rey un bayonetazo, hirándole levemente. Este suceso produjo, como era natural, grande agitación que presenció la revista; y pasados los primeros arrebatos de justa indignación contra el agresor, y cuando los soldados y el pueblo se convirtieron en un solo ser, las aclamaciones, plácemes y gritos de entusiasmo llenaron los aires, dándose repetidos vivas al rey, que continuó pasando la revista, recibiendo sin interrupción las mas afectuosas demostraciones.

Ignoramos mas pormenores acerca de un hecho tan criminal; pero a juzgar por el contenido del parte telegráfico, se presenta como aislado e independiente de todo plan fraguado de atentado. A medida que tengamos mas noticias, las pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Nuestros lectores han podido observar la poca importancia que hemos dado a la anunciada insurrección de Palermo, noticia llegada hace ya dias por telegrama, y no confirmada después por el correo ordinario en términos explícitos y que alejen toda sospecha de inverosimilitud. Posteriormente nos dio tambien el telegrama que el movimiento insurreccional habia sido reprimido; y por último, la Gaceta del lunes publicó el despacho telegráfico que reproducimos en nuestro número anterior, anunciando que trescientos hombres enviados a Cefalú se habian amotinado, refugiándose en seguida a los montes circunvecinos.

Tales son las noticias con carácter semi-oficial que han llegado a nosotros acerca de la insurrección siciliana que en los primeros momentos quisieron presentarse como un hecho glorioso y de terribles consecuencias para la paz del mundo. Los dias transcurridos desde que llegó la primera noticia del alzamiento de Palermo han sido

suficientes y aun sobrados para que el correo ordinario tragese pormenores mas detallados y terminantes, explicando las causas de la insurrección, la clase y número de afiliados con que contaba, la bandera que servía de lema a los amotinados, el carácter e importancia social y política de sus jefes, el éxito de sus tentativas, y todo lo demás que tuviera relación con el movimiento. Pero estamos hoy tan a oscuras como el primer día, y esta falta de datos nos autoriza a creer que el suceso en cuestión o no ha existido realmente, o se ha reducido a una simple demostración organizada por unos cuantos disidentes y deshecha inmediatamente a vista de la fuerza pública.

Si se ha confundido la insurrección de Palermo con la de Cefalú de que nos da cuenta el correo ordinario, cosa es que tampoco podemos deslindar, por las contradicciones que se observan en que han llegado a nosotros, ambas noticias. Respecto de esta última, se nos dice que al frente de la sublevación se habia puesto un diputado de las constituyentes de 1848: nada mas sabemos, porque ayer no se ha recibido despacho telegráfico.

Sea lo que quiera, el alboroto de Cefalú no puede tener importancia, puesto que dicha población apenas cuenta doce mil almas y su significación es bastante escasa. La prueba de que así se ha considerado por las autoridades del país es que enviaron trescientos hombres para apaciguar la insurrección, y son los que se sublevaron en el tránsito, suponiendo que sea cierta, lo cual aparece algo dudoso, la noticia telegráfica que publicamos ayer.

Esperamos que se aclare este asunto para poder juzgar con entero conocimiento de causa.

El día 8 del corriente fué honrado el hospital general de esta corte con la presencia de los escelentísimos señores ministro de la Gobernación, gobernador civil de la provincia, e ilustrísimo señor director general de beneficencia, quienes giraron una minuciosa visita que les permitió recorrer todos los departamentos de este asilo en el largo período de cinco horas. Les acompañaba el activo y celoso director del establecimiento, D. Perfecto Arnaiz, algunos individuos de las facultades de medicina y farmacia y la superiora de las hermanas de la caridad, poniéndoles de manifiesto todo cuanto existe en el hospital; así como tambien muy particularmente les hicieron notar las malas condiciones de algunas de las salas ocupadas hoy por el excesivo número de enfermos existentes, necesidad irremediable mientras no se habiliten otros hospitales. Los señores ministro de la Gobernación, gobernador de la provincia y director general de beneficencia, no pudieron menos de lamentar las malas condiciones higiénicas de las salas que son destinadas a este objeto, se hallan muy sucias, y en cambio salieron muy satisfechos, tanto del aseo, servicio y buena asistencia de los enfermos, como de la buena calidad de los alimentos y medicamentos que se les suministran, habiendo presenciado el despacho y distribución, y probado las cenas que se hallaban dispuestas para los que gimien en el lecho del dolor.

El Excmo. señor ministro propuso algunas mejoras, que no dudamos tendrán cumplido efecto, encomendadas a la actividad e inteligencia del director del establecimiento, quien a la vez durante la visita, propuso algunas otras, y dio cuenta de las ya por él realizadas, que merecieron la unánime aprobación de sus superiores. Prop. rónensele recursos al hospital general, y no dudamos de que este establecimiento podrá ser un asilo-modelo de la humanidad doliente.

A pesar de la repugnancia que nos causa volver a ocuparnos de las columnas falsedades que con ciertos periódicos extranjeros procuran estraviar la opinión respecto de nuestros asuntos y de las dignas cuanto inatendibles personas que se hallan al frente del gobierno, hacemos hoy con gusto este sacrificio para dar cabida a la energía y bien escrita protesta que ha inspirado al caballeroso director de *El Leon Español* el artículo inserto en la Gaceta de France, de que ayer nos ocupamos ligeramente. He aquí el artículo que, autorizado con la firma del Sr. Gutierrez de la Vega, ha publicado nuestro estimado colega, rechazando con valentía las torpes imputaciones contenidas en el diario tiraplanco contra la elevada persona que hoy da su nombre al ministerio español. Escusamos decir que le hacemos nuestro en todas sus partes.

Dice así:

En la Gaceta de France. En el número de ese periódico correspondiente al día 2 de actual, hemos leído un artículo titulado *El socialismo en España*, suscrito por el conde de Villaur, cuya lectura nos hubiera producido honda y amarga pena, al contemplar el triste y sombrío cuadro que presenta de nuestra situación política, a no estar íntima y profundamente convencidos de que solo un espíritu malévolo ha podido guiar la torpe y osada pluma del mal inspirado periodista francés.

Muchas, muchas veces hemos lamentado la punible ligereza con que esos mercaderes de la literatura, esos contrabandistas del pensamiento, han solido pagar la noble hospitalidad española o el generoso entusiasmo con que les hemos tributado un culto personal, tal vez inmerecido; pero desde esto a imaginar si, quiera que hubiese quien, con un nombre anónimo, descendiera al fango de la prostitución, rebajando sus timbres y manchando su historia por el liviano placer de calumniar a un pueblo que, en su dignidad, hay un lance de honor que no se puede olvidar.

Aquellos de nuestros lectores a quienes admire la estupefacción de que estamos poseídos, lean, si les acompaña la calma, y releen, si a tal se acrecienta, el injurioso artículo de la enante sensata, y desgraciada y justa Gaceta de France.

Sin pretender nosotros borrar con el rillo del fósforo propio, la honda huella que ha dejado en nuestro país la época que hemos pasado de revoluciones y trastornos, y sin que entre en nuestras miras el negar los grandes inconvenientes, los poderosos obstáculos con que tendrá que luchar el gobierno hasta consolidarse sobre la movizada arena del puleque revolucionario que ha estado constituida nuestra malhadada nación por tiempo de dos años, no podemos tolerar, sin un arranque de patriótica y santa indignación, que un escritor extranjero, con intención siniestra o trascendental objeto, se permita plantarnos a la faz del mundo como un pueblo degradado, sangriento y feroz, próximo a una completa disolución social.

Como una prueba de los falsos datos que aduce el escritor parisiense para deducir las falsas apreciaciones en que abunda la Gaceta de France, transcribamos tan solo estas breves palabras: «La insurrección de Málaga, preludio de otras que necesariamente han de seguirse, ha dado ocasión al presidente del actual Consejo de ministros para entrar nuevamente en la antigua senda de sus errores políticos; veinticuatro hombres han sido fusilados; primero nueve y quince después».

La pluma se nos cae de las manos y la indignación se apodera de nosotros al considerar la sangre fría con que se ha alreído a calumniamos el osado gacetero de Francia.

Que contraste forma esta mentira, tan inicuamente forjada, con la realidad de los hechos! Parece increíble, que mientras no hay un español siquiera que no haya estimado suficientemente punible el atentado de Málaga, para que se ejerciera la justicia en todo su espantoso rigor, que no se haya admirado de la indolencia del tribunal militar; parece increíble, repetimos, que cuando ni uno solo de los insurrectos de Málaga ha sido pasado por las armas, un periodista francés se atreva a pintar tanta nobleza con tan villanos colores, y tan excesiva benevolencia como una escena de cruel carnicería! Y aun mas increíble todavía parece, que de tan mentirosa aseveración haya querido deducirse la sangrienta calumnia que se lanza sobre la tomar la medida de las consideraciones que se deben a España por el respeto que los nosotros tenemos a la Francia, y del respeto que se debe al eminente republicano a quien feamente injuria, por las altas consideraciones que ha gozado en la culta y civilizada corte del vecino imperio.

Por mas que al fin y al cabo, nos sea muy sensible el haber de dar un solemne mentis al conde de Villaur, y por mas que a la práctica mas cortés y delicada en estos casos, con el objeto de que no pueda tacharse de anónimo nuestro escrito, lo suscribiremos, contra nuestra costumbre, con la firma de su modesto autor, el director de *El Leon Español*.—J. Gutierrez de la Vega.

Podemos asegurar que carece de exactitud la noticia que ayer ha circulado por Madrid y han dado varios periódicos, de haber enviado el general Concha su dimisión del mando militar y civil de la Isla de Cuba.

Segun habíamos previamente anunciado, la sociedad del *Credito mobiliario* establecida en España, tomará parte activa en la licitación para el empréstito de los 300 millones de reales. Las personas que se hallan a su frente han hecho para esto incansables esfuerzos, y es probable que hayan conseguido en Francia los capitales necesarios para ello, pues sabido es que por sus estatutos, teniendo ya invertida una parte de ellos en fondos públicos procedentes de la subasta de la primavera última, no pueden interesarse por una suma tan crecida como la de 300 millones de reales. La sociedad del *Credito mobiliario* obrando así, adquirirá nuevos títulos a la estimación pública y a la popularidad de que goza ya en España.

El fuego del fuerte de Moultrie, la batería mas importante de la isla.

Los dos hermanos Fergusson y miss Eva habian sido conducidos a la goleta, cuyo mando tomaba Cleveland.

El valiente capitán Fergusson estaba tranquilo y resignado.

Los sucesos que acababan de realizarse, salvando su honor militar, le devolvian a todos los que le amaban.

El corazón del padre domeñaba al alma del soldado.

El doctor habia aceptado los hechos con verdadera alegría, porque una vez pasado el peligro, no habia vacilado Fergusson en cohesarle la resolución desesperada que habia tomado, en vista de las instrucciones del mayor. Comprendiendo que antes de poco iban a ser necesarios sus servicios a bordo, el buen hombre principiaba a preparar un hospital de sangre en la batería baja.

Desde que Cleveland habia vuelto, apenas habia podido hablar una palabra con sus amigos, porque sus deberes de comandante hablaban mas alto que los sentimientos afectuosos de su corazón.

Aun no habia vuelto el parlamentario, cuando un bote del navío del almirante se acercó a la escala de la *Maga*.

El almirante Peter-Park, lord Dumbor y dos oficiales de estado mayor subieron al puente de la goleta.

Uno de nuestros colegas ha dado la noticia de que el Sr. Bermudez de Castro, ministro plenipotenciario nombrado cerca del emperador de Austria, va a publicar un folleto con el título de *El empréstito Mirés*.

Otro periódico se hace cargo de esta especie, y dice que, considerando la posición oficial que dicho señor ocupa, duda que se decida a censurar la operación del señor Barzanallana, al menos sin dimitir antes su elevado empleo. Así lo creemos tambien nosotros, y así lo aconsejamos la dignidad, la conveniencia y las consideraciones políticas.

Ha llegado a Madrid el correo de la isla de Cuba, que salió de la Habana el 12 de noviembre con el vapor *Isabel la Católica*. Ninguna novedad ocurria en la grande Antilla. El día anterior se habia recibido la noticia de la entrada en el poder del

El brigadier Gasset, comandante general de Málaga, ha publicado una alocución en que desmiente cuantas noticias alarmantes han circulado en aquella ciudad contra la lealtad de las tropas que la guarnecen, y asegura que el orden público está asegurado y que recibirán un solemne y terrible castigo los que intenten perturbarlo.

Una correspondencia de Burgos dice que la facción de los Hierros se presentó el 5 por la noche en las mismas puertas de aquella capital. Se le mandó a la fuerza de la guardia, pero no se le permitió la entrada, protegiendo que la guardia municipal en algunas gentes del país.

El cónsul de Francia en las islas Baleares, que hace poco tiempo habia recibido de sus compatriotas de Palma una espada de honor, acaba de ser nombrado por el emperador de los franceses, y por un decreto de fecha del 10 de noviembre último, cónsul de Francia de primera clase.

S. M. la Reina firmó tambien el 11 del mismo, un decreto por el cual nombraba a M. Julien Cabarrús comandante de la orden de Carlos III, de la que era caballero hacia años.

Tenemos por positivo, dice un periódico, que el marqués de la Pezuela no ha aceptado la oferta de la embajada de Rusia y que tampoco desea, como se ha dicho, ir a la isla de Cuba. El señor Isturiz es positivamente el destinado a ir a San Petersburgo.

Parece que el viaje del rey Fernando y del duque de Oporto a España, no es una cosa tan próxima como se ha anunciado. Caso de realizarse, será en la inmediata primavera. Tampoco son ciertas las noticias sobre un enlace del rey D. Pedro Portugal es muy joven para apresurar su casamiento.

Sin sorpresa, porque ya nada nos sorprende, hemos leído en *La Discusión* los siguientes párrafos:

«En la provincia de Orense, como en otras muchas, han sido removidos casi todos los funcionarios del orden judicial. Los dignísimos promotores fiscales de R. D. badavia y Carballino, D. Bernardo Pereira y D. Tomás González Cid, hijos de dos de las personas mas dignas de Carballino, han sido comprendidos en esta razza del Sr. Seijas.

Una observación: D. Manuel de Seijas Lozano fué elegido diputado a Cortes por el distrito de Carballino en 1846 y en 1850 cuando ningún pueblo le acogió.

Un poco mas de memoria, Sr. Seijas, un poco mas de tino, un poco mas de gratitud!

Tambien nosotros debemos hacer algunas observaciones a propósito de las anteriores líneas. ¿Quiere *La Discusión* que se nombren promotores fiscales a los hijos de las personas mas dignas de Carballino o de cualquier otra parte?

¿Pretende nuestro colega que se prefiera para dichos cargos a los que influyeron o puedan influir en las elecciones de diputados a Cortes?

¿Desa el periódico avanzado que se establezca la jurisprudencia de nombrar los promotores fiscales de entre los hijos, vecinos y propietarios del pueblo para que se notaban?

Entonces está muy en su lugar el sueldo de *La Discusión*, aunque la lógica se salga de quicio.

Atendiendo a lo manifestado anteanoche por *La Epoca*, de que el Consejo de ministros ha pedido al de Hacienda que presente a la mayor brevedad

Cleveland fué a recibir a los dos almirantes, debajo de la escalera, mientras que la tripulación, colocada en el puente y en las vergas, daba un triple hurra.

El lord del almirantazgo estaba en extremo patido. El capitán Fergusson y su hija estaban apartados al pie del mástil de mesana.

Dumbor estrechó a Cleveland en sus brazos, y presentándole al almirante Parker.

Milord, dijo con emoción, puesto que habéis tenido la bondad de acompañarme a bordo de esta goleta, permitidme que os presente a mi hijo sir Cleveland Dumbor, comandante de la *Maga*.

«Vuestro hijo! repitió el almirante asombrado.

«Si, milord; y como es fácil que yo no vuelva a Inglaterra, como puedo morir en el combate que vamos a empezar, os confío estos títulos y estos documentos que aseguran a mi hijo un nombre y una fortuna».

Lord Parker tomó con la mano izquierda los papeles que le presentaba su colega, y alargó la derecha al joven corsario.

«Os juro que se hará como lo desearé, dijo con bondad.

«Os conocía ya por vuestra reputación, capitán Cleveland; vuestra goleta está bastante vieja y cansada por las gloriosas correrías que ha hecho en el Atlántico; no la tengais consideraciones hoy; llevadla bien agojada por las balas, bien destruida por la metralla, y os daré en cambio una fragata nueva».

(Se concluirá.)

FOLLETIN.

EL LORD DEL ALMIRANTAZGO, POR ADRIEN ROBERT.

TERCERA PARTE.

(Continuación.)

Apenas acababa Ralph de pronunciar estas palabras, cuando se presentó una sombra detrás de él, y le arrebató bruscamente la pistola.

«¡Vámonos, plaza, mayor, dijo lord Dumbor rechazándole lejos de sí.

Ralph retrocedió aterrado.

Dumbor y Christol bajaron corriendo la escalera.

«Padre mío! exclamó Cleveland arrojándose en sus brazos.

«¿Qué dices a esto, mayor? dijo el capitán cortándole la refirida.

En aquel instante brilló una ráfaga de luz en el mar y en el cielo.

Jamás habia brillado tanto el faro de Sullivan.

Ralph exhaló un grito ronc y apoyó con desesperación sus puños en su frente.

«Cleveland, dijo Dumbor abrazando a su hijo, he salvado a todos los que tú amas; dentro de una hora los encontrarás en tu buque».

«Pero el capitán Fergusson....

«El capitán, el doctor y miss Eva, arrebatados por orden mío, nos están esperando en el buque que va a llevarnos a la escuadra inglesa.

«Venid, padre mío, venid, dijo el corsario.

«Un instante, repuso acercándose al mayor.

«Sois mi prisionero, mayor. Ashburton; mañana, antes de que se abra el fuego contra la ciudad enviaré un parlamentario para que seais cangado por los prisioneros que aun quedan en las baterías flotantes.

«¡Yo!... ¡yo habria de salvar a esos miserables! exclamó el mayor con rabia; ¡jamás!

«¡Ola ola!... nos queremos hacer el indisciplinado, dijo Christol quitándose su blusa de marinero. Volved a decir que no queréis y veréis....

Pero antes que el capitán hubiese tenido tiempo para apoderarse de él, habiase lanzado el mayor a la punta de una roca sobre los arrecifes de Glastown.

«¡Ah! vuestras medidas estan bien tomadas, milord, pero no habiais contado con la indomable voluntad del mayor Ashburton; enviad mañana vuestro parlamentario, lord del almirantazgo, y cangad a los prisioneros por un cadáver».

Y se arrojó en el golfo abierto a sus pies.

Un ruido sordo y un grito subieron del abismo.

«Que Dios le perdone el daño que ha hecho, dijo Dumbor cogiendo la mano a Cleveland quien permanecía inmóvil.

«Estruendo destino! murmuró el corsario; ¡tambien él debía concluir por el suicidio!

«¡Yo!... ¡yo habria de salvar a esos miserables! exclamó el mayor con rabia; ¡jamás!

«¡Ola ola!... nos queremos hacer el indisciplinado, dijo Christol quitándose su blusa de marinero. Volved a decir que no queréis y veréis....

Pero antes que el capitán hubiese tenido tiempo para apoderarse de él, habiase lanzado el mayor a la punta de una roca sobre los arrecifes de Glastown.

«¡Ah! vuestras medidas estan bien tomadas, milord, pero no habiais contado con la indomable voluntad del mayor Ashburton; enviad mañana vuestro parlamentario, lord del almirantazgo, y cangad a los prisioneros por un cadáver».

Y se arrojó en el golfo abierto a sus pies.

Un ruido sordo y un grito subieron del abismo.

«Que Dios le perdone el daño que ha hecho, dijo Dumbor cogiendo la mano a Cleveland quien permanecía inmóvil.

«Estruendo destino! murmuró el corsario; ¡tambien él debía concluir por el suicidio!

«¡Yo!... ¡yo habria de salvar a esos miserables! exclamó el mayor con rabia; ¡jamás!

«¡Ola ola!... nos queremos hacer el indisciplinado, dijo Christol quitándose su blusa de marinero. Volved a decir que no queréis y veréis....

Pero antes que el capitán hubiese tenido tiempo para apoderarse de él, habiase lanzado el mayor a la punta de una roca sobre los arrecifes de Glastown.

«¡Ah! vuestras medidas estan bien tomadas, milord, pero no habiais contado con la indomable voluntad del mayor Ashburton; enviad mañana vuestro parlamentario, lord del almirantazgo, y cangad a los prisioneros por un cadáver».

Y se arrojó en el golfo abierto a sus pies.

Un ruido sordo y un grito subieron del abismo.

ocho veces mayor número de esclavos que en la isla de Cuba. La Unión Americana consta hoy de 31 Estados, un distrito y siete territorios. De los 31 Estados, diez y seis no tienen esclavitud, y son los siguientes: Maine, New Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New-York, New Jersey, Pensilvania, Ohio, Michigan, Indiana, Illinois, Wisconsin, Iowa y California. Los quince Estados, que admiten la esclavitud, son: Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida, Georgia, Alabama, Mississippi, Luisiana, Texas, Arkansas, Tennessee, Kentucky y Missouri. También existe la esclavitud de hecho y de derecho, en el distrito de Colombia, que comprende solamente la ciudad y cercanías de Washington, y este privilegiado país, bajo el gobierno inmediato del congreso general de la gran república americana, a cuya asamblea no envía por esta razón diputados, tiene y puede tener habitantes esclavos. ¿Qué lección! Los sirvientes en el capitolio! La esclavitud sentada en el trono de la libertad! El congreso de diputados de la Unión americana, en su coto redondo en esa especie de comarca feudal, distrito *verus nullius*, consistente el mayor de los males que pueden afligir a una nación, según el orador romano, *servitus maiorum omnium postremum*. Por fortuna si el derecho es monstruoso, el hecho es diminuto. El congreso de Washington gobierna un reducido espacio, y corto número de esclavos.

La población blanca de los Estados que no admiten la esclavitud, es de trece millones y medio de habitantes, y de seis y medio la de los demás que tienen esclavos. La población blanca de los Estados que no admiten la esclavitud, es de trece millones y medio de habitantes, y de seis y medio la de los demás que tienen esclavos. La población blanca de los Estados que no admiten la esclavitud, es de trece millones y medio de habitantes, y de seis y medio la de los demás que tienen esclavos.

De estas observaciones deducía muy recientemente un ilustrado publicista francés legítimas, pero terribles consecuencias. Si es indudable que numéricamente la proporción entre los partidarios interesados en la esclavitud, los enemigos de esta institución, y los indiferentes, es en los Estados Unidos de una contra cuatro, y puede decirse contra cincuenta, ¿cómo se explica que en esas victorias de la fuerza, en esas voraces asimilaciones de territorio, que realiza de año en año la gran república, en esas borrascosas y sangrientas elecciones de su jefe supremo, salga más de una vez triunfante la causa de la esclavitud? La contestación es tristísima, es humillante para el orgullo de nuestro siglo, envanecido con sus conquistas de la libertad. Los dueños de los esclavos suplen la inferioridad del número con el poder de la Unión, y de una educación política superior, en cuyo sistema es el hábito del mando el punto de partida. Se trata además para este grupo de hombres inteligentes, activos, apasionados y poderosos, de defender una propiedad valuada nada menos que en treinta millones de reales! Esta enorme suma explica fácilmente en estos tiempos, por qué se ponen en juego con sutil habilidad todos los recursos de la diplomacia, todas las estrate-

gias de la política, y en caso necesario la violencia y el desafío para conservar la esclavitud en los Estados del Sur de la Unión americana.

Es tanta, en verdad, la pintura que los representantes del comité nacional de Kansas ofrecen a la consideración del presidente Mr. Pierce, de las escenas de sangre y de salvaje anarquía a que dió lugar hace pocos meses el empeño de hacer triunfar a los partidarios de la esclavitud en aquel desgraciado país. «Desórdenes, dicen, que avergonzarían los peores despotismos de las épocas peores, desórdenes tan generales, tan horribles, tan sangrientos, tan infernales, tan profundamente inhumanos y execrables, que para salvarse de ellos sus infelices habitantes, ganarían en ser regidos por los gobiernos despóticos de Rusia y Austria. Durante ese sombrío reinado de sangre, de espantosa tempestad, de violencia y anarquía, las pobres víctimas indefensas contra una venganza calculada, no han infringido una ley, no han cometido un crimen. Su odio a la esclavitud... les ha producido todos estos males.... Aquí nos hallamos hoy, señor presidente, para preguntarse si puede esperarse algún cambio en esa política de la administración. —No, señores, ninguno», contestó el presidente. Tales son las consecuencias de ese conato de propaganda de la esclavitud negra en la Unión americana. Parece que los Estados del Sur pretenden contener los estragos del cáncer que los devora, contagiando los nuevos territorios.

La raza negra es en los Estados Unidos de peor condición que en las Antillas españolas. Las preocupaciones de la blanca son más fuertes en los Estados que la abolicion, que en los demás. La diferencia es que en las Antillas españolas, la diferencia es consoladora. En minutos, en un momento, da el dueño la libertad al esclavo. Los hijos de la esclava y del hombre blanco generalmente ya no nacen esclavos, porque la libertad de su madre, que comprende la suya, es un beneficio, es un deber que el pundonor, la naturaleza misma impone al que es padre y señor. Las leyes de India favorecen la maternidad y la sucesión de las esclavas, que conciben de los blancos, y mas si es de sus dueños. Si hubo un tiempo en que algunos amo de esclavos, movido de brutal ignorancia y sordida avaricia, pudo vender sus propios hijos sin la culpa del circunciano, ese tiempo pasó ya para siempre, y ni entonces, ni ahora, jamás nuestras leyes pusieron el menor obstáculo a la libertad del esclavo; al contrario ofrecen, facilitan al negro los medios de adquirirla. El dueño no puede negársela si le presenta la cantidad en que lo estima, la cual no puede pasar de cierto límite, y aun cuando no la presente toda, alivia su suerte, porque costado es casi libre. El procurador síndico es el protector nato de los esclavos de la demarcación municipal. El negro que se inscribe en el rol de un buque de guerra, es libre. El esclavo que pisa la cubierta de un buque español para trasladarse a la península, es libre. El esclavo del ingenio, que trabaja muchos años con afa en su conejo, es libre; es libre el que sirve con lealtad en su juventud á buenos amos; hasta la suerte, el juego de la lotería hace libres á muchos esclavos en la isla de Cuba. ¿Lo creían nuestros detractores? Las leyes permiten allí á los esclavos asociarse en cofradías; y uno de los objetos del fondo, que reúnen esos *cabildos*, es para libertar todos los años al decano de los socios.

Miss Martineau refiere que un negro esclavo de un

Estado del Sur de la unión americana, querido, mimado por sus amos, se fugó tres veces, y la última se le helaron las piernas en el bosque, y fué preciso amputárselas. ¿Por qué se fugaba este esclavo? Porque vivía sin esperanza, y la fuga era la única de adquirir la libertad.

Un viento contrario, que se levanta súbitamente, impide tomar el puerto de la Habana á un bote tripulado por un pescador blanco y su esclavo. Un bergantín inglés recoje á los dos y los lleva á Londres. El blanco regresa pronto á la Habana; el negro permanece en Londres al amor de la lumbre de las chimeneas de un lord abolicionista. —¿Adónde quieres ir? ¿Qué oficio quieres aprender? le preguntaban por medio de un intérprete africano los criados de Su Gracia. —«Ninguno», respondía el negro; pescar con amo en Habana, que como buen fante y no *soba* neguito. Al retirarse del puerto de Cárdenas los filibusteros, capitaneados por don Narciso López, se llevaron á los Estados Unidos un negro esclavo del sublegrado de medicina, don Agustín Santomé. El negro se hizo marinero de un buque que frecuentaba los puertos de la isla de Cuba, para volver á Cárdenas, donde se halla hoy al servicio del mismo amo. Estos hechos y mil otros que pudiéramos citar, son el mayor elogio de la dulzura de las costumbres cubanas, y de nuestras leyes sobre la esclavitud.

Es esta, donde quiera que exista, una violación de la ley natural; pero el espíritu del cristianismo habla al corazón del legislador de esclavos en las Antillas españolas. El espíritu mercantil, alarmado con el celo de emancipación, hizo dudar, pero se le agitó la esclavitud en la Unión americana. A la verdad, tres millones y medio de esclavos negros es una espantosa esclavitud. Siempre una grande iniquidad es grandemente recelosa, y en el peligro, cruel y sangrienta. El cáncer del Sur anglo-americano es incurable. Si se persiste largo tiempo en negar la libertad á esos millones de esclavos, ellos mismos acabarán por conquistarla violentamente; si se les concede, pronto acabarán de ella de una manera horrible: lucha de exterminio.

Tal es la profecía aterradora del profundo filósofo que en nuestros días examinó concienzudamente las perspectivas sociales del gran pueblo americano. La perspectiva es menos sombría en las Antillas españolas. La clemencia de las leyes y las suaves costumbres de los blancos, resolverán pacíficamente el problema de la servidumbre. El número de esclavos es corto; las razas se cruzan, la asimilación es lenta, pero inevitable.

El eminente escritor que acabamos de citar, deplora con todos los amigos de la justicia los ultrajes que diariamente inflige á la humanidad la servidumbre; pero es mayor aun su indignación contra los hombres que, después de mil años de igualdad cristiana en los pueblos cultos, establecieron nuevamente la esclavitud en el mundo. Esos hombres eran ingleses. NICOLÁS PARDO PIMENTEL.

Estado del Sur de la unión americana, querido, mimado por sus amos, se fugó tres veces, y la última se le helaron las piernas en el bosque, y fué preciso amputárselas. ¿Por qué se fugaba este esclavo? Porque vivía sin esperanza, y la fuga era la única de adquirir la libertad.

Un viento contrario, que se levanta súbitamente, impide tomar el puerto de la Habana á un bote tripulado por un pescador blanco y su esclavo. Un bergantín inglés recoje á los dos y los lleva á Londres. El blanco regresa pronto á la Habana; el negro permanece en Londres al amor de la lumbre de las chimeneas de un lord abolicionista. —¿Adónde quieres ir? ¿Qué oficio quieres aprender? le preguntaban por medio de un intérprete africano los criados de Su Gracia. —«Ninguno», respondía el negro; pescar con amo en Habana, que como buen fante y no *soba* neguito. Al retirarse del puerto de Cárdenas los filibusteros, capitaneados por don Narciso López, se llevaron á los Estados Unidos un negro esclavo del sublegrado de medicina, don Agustín Santomé. El negro se hizo marinero de un buque que frecuentaba los puertos de la isla de Cuba, para volver á Cárdenas, donde se halla hoy al servicio del mismo amo. Estos hechos y mil otros que pudiéramos citar, son el mayor elogio de la dulzura de las costumbres cubanas, y de nuestras leyes sobre la esclavitud.

Es esta, donde quiera que exista, una violación de la ley natural; pero el espíritu del cristianismo habla al corazón del legislador de esclavos en las Antillas españolas. El espíritu mercantil, alarmado con el celo de emancipación, hizo dudar, pero se le agitó la esclavitud en la Unión americana. A la verdad, tres millones y medio de esclavos negros es una espantosa esclavitud. Siempre una grande iniquidad es grandemente recelosa, y en el peligro, cruel y sangrienta. El cáncer del Sur anglo-americano es incurable. Si se persiste largo tiempo en negar la libertad á esos millones de esclavos, ellos mismos acabarán por conquistarla violentamente; si se les concede, pronto acabarán de ella de una manera horrible: lucha de exterminio.

Tal es la profecía aterradora del profundo filósofo que en nuestros días examinó concienzudamente las perspectivas sociales del gran pueblo americano. La perspectiva es menos sombría en las Antillas españolas. La clemencia de las leyes y las suaves costumbres de los blancos, resolverán pacíficamente el problema de la servidumbre. El número de esclavos es corto; las razas se cruzan, la asimilación es lenta, pero inevitable.

El eminente escritor que acabamos de citar, deplora con todos los amigos de la justicia los ultrajes que diariamente inflige á la humanidad la servidumbre; pero es mayor aun su indignación contra los hombres que, después de mil años de igualdad cristiana en los pueblos cultos, establecieron nuevamente la esclavitud en el mundo. Esos hombres eran ingleses. NICOLÁS PARDO PIMENTEL.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Nuestra Señora de Loreto; San Melquíades, papa y mártir; y Santa Olalla de Mérida, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de la Purísima Concepción (vulgo la Latina) donde se celebra función á su augusta titular, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá D. Antonio Macías; y por la tarde solemnes completas, gozos, salva y procesion con el Santísimo Sacramento. —Se celebra la función principal, y da principio la novena de Nuestra Señora de Loreto en el colegio de niñas de su título, habiendo misa mayor á las diez con descubierta y sermon, que predicará D. Gregorio Montes; y por la tarde á las tres y media esclacion, rosario, sermon que dirá D. Felipe Velazquez, novena, completas, gozos y reserva. Oficiarán las señoras colegiales. —Sigue la novena de María Inmaculada, predicando: en San Ginés un P. de San Vicente de Paul; en las Calatravas D. Pablo Santos Valcárcel; en la Buena Dicha será rezada por la noche. —También continúa la novena de la Purísima en San Pedro y en los Hermanos, siendo oradores: en la primera don Francisco Carrizosa, y en la segunda, don Manuel Solís; y por la noche D. Ruperto Hurtado. —En los oratorios, y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios. —Se reza de la Traslacion de la Santa Casa de Loreto, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración del Adviento y de San Melquíades, papa y mártir.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYES.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.	
7 de la m.	1 1/4 s. 0.	1 1/2 s. 0.	26 p. 2	1. NO
12 del dia.	11 3/4 s. 0.	14 3/4 s. 0.	26 p. 2	1. NO
5 de la tar.	8 1/2 s. 0.	10 3/4 s. 0.	26 p. 13/4	1. NO

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 8 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,10 c.
Inscripciones de id. id., 60
Inscripciones del 3 por 100 diferido, 25,20 d.
Inscripciones de id. id., 60
Amortizable de primera, 60
Amortizable de segunda, 60
Deuda del personal, 12,75
Emisión de 1 de abril de 1856. Fomento de a 4,000 \$3,25 d.
Idem de a 2,000, 85,25 d.
Idem 1 de junio de 1854 de a 2,000, 83 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 83,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs, 8 por 100 anual, 106 d.
Acciones del Banco de España, 124,50 p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*El Trovador*, ópera en cuatro actos.
PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*El drama* en cinco actos, titulado *El zapatero y el rey*.—*Mal de ojo*, pieza en un acto.
ZARZUELA (jirico español).—Hoy no hay función. Mañana jueves á las ocho de la noche, *El diablo en el poder*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.
Imprenta de EL OCCIDENTE,
á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3,
108 neg. impreso en Madrid.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN SCIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta ochos por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

El diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo á la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Claros.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 á 25 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Mathieu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas ó sellos de correos en carta franca á don José Faltier, administrador del Diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha, Madrid.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en la colección de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.
Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:
Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.
Tarjetas de abono para barbería y peluquería.
Idem para limpiarse el calzado.
Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses á disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.
PROVINCIAS. Un trimestre, 14.
Se suscribe en la administración, Carrera de San Jerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,
DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier periódico político por grande que sea, y para trabajos particulares, con todo el material de la francesa, también nuevo, y un escogido surtido de titulares en muy buen uso, con todos los útiles necesarios y correspondientes al arte. En la calle del Barco, núm. 36, cuarta segunda, núm. 5, darán razón.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos; el cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventajilla que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortografía: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1856. Un tomo 8. mayor; rústica 30 rs.

Avicella: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8. mayor; rústica 12.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Atocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el coraje é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro granizo el Burgo»

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)
Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tunex por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el pago de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros; y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se refiere á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

«Su precio enmendado á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndole por el correo franco de porte.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo EL BARCELONÉS haga á Valencia, con escala á Iziza de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.
Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 15 y 25 de diciembre de este año á las diez de su noche.

De Iziza los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre á las dos de su tarde.

De Iziza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las siete de su mañana.

Al puerto de Palma, los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre á las ocho de su mañana.

A Iziza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las cuatro de su tarde.

DE PALMA A VALENCIA. DE VALENCIA A PALMA. DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa: 60 rs. Cámara de proa: 40 rs. Sobre-Cubierta: 20 rs.

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos á precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.

En Iziza los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estada y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

Hrs. mts.

De Valencia á Játiva. 9 1/2 leguas, ferrocarril en. 2 »

De Játiva á Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55

De Albacete á Madrid. 51 leguas, ferrocarril. 8 25

83 1/2 leguas en. 23 20

Detenciones. 2 40

Total tiempo. 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferrocarril, incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferrocarril). 210 Rs. vn. Interior idem idem. 194

Rotonda idem idem. 174

Precios de los ferrocarriles, aisladamente.

Del Grao á Játiva, primera clase. 23 Rs. vn. Idem de segunda clase. 15

Idem de tercera clase. 11 1/2

De Albacete á Madrid, primera clase. 112 Rs. vn. Idem de idem, segunda clase. 78 Rs. vn.

Idem de idem tercera clase. 44 Rs. vn.

Además hay un coche diario cuyos precios son:

Berlín y segunda clase en el ferrocarril. 220 Rs. vn. Interior idem idem. 200

Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferrocarril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

CENTRO DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.—Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.

Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, los de costumbre.

INSPECCION ESCOLASTICA ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la rona, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moral y económico, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende á dos cuartos, y seranle por el correo á quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número á lo del que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de Filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muy buenos para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.